

de los personajes americanos hagamos para cuando escribamos sus biografías, que estamos preparando, y que sólo á su estudio se dedican.

Por consiguiente, las observaciones y censuras de este artículo, como las de los anteriores y los demás que le seguirán, van encaminadas tan sólo á corregir los defectos, no á personificarlos; y sobre todo, á quien principalmente queremos llamar la atención acerca del particular es á nuestro Gobierno, al objeto de que estudie con mucha preferencia los asuntos de las naciones americanas donde se habla nuestro idioma y mande allí sus representantes más ilustrados, sus hombres profundos, sus estadistas eminentes, con el fin de que analicen y propongan cuanto es necesario para la mutua alianza y el apoyo mutuo.

Cuando esto hagamos los españoles, cuando á las Repúblicas aludidas, desde Costa-Rica y Honduras hasta Méjico y Chile, envíe España representantes de gran altura y miras, sin fijarse para nada en su procedencia política, los mismos países responderán dignamente, como algunos lo han hecho ya. Este es nuestro deseo, este el bello ideal que perseguimos, sin el que todo lo demás sería imposible.

Se ha indicado en la prensa la conveniencia de que el ilustrado Monarca español haga un viaje á las comarcas que pertenecieron en lo antiguo á los dominios de sus mayores; y esto que una vez preparado el terreno lo consideraríamos de gran utilidad, hoy, además de ser ilusorio por el estado mismo de España, lo calificamos de desafortunado mientras la opinión no esté formada y por los medios que vamos exponiendo no se estrechen muy íntimamente nuestras amistades. Un viaje de D. Alfonso al Centro y Sur de América tal vez trajera complicaciones, sin que en los actuales momentos se puedan asegurar los beneficios, que serían tan problemáticos como nos son hoy por hoy á españoles y americanos desconocidos los intereses recíprocos que nos conviene garantizar en absoluto, puesto que sólo algunas docenas de hombres los han estudiado, mientras la inmensa mayoría de los interesados ni han parado siquiera en ello la atención.

Es necesario proceder con mucha cordura y con muchísima calma en esto, porque nos interesa á todos no caminar tan á prisa que al creer llegar á donde pretendemos sólo se encuentre el desierto.

JESÚS PANDO Y VALLE.

AL DIOS HOMBRE

Señor, tres veces Santo, que al pié de tus altares acoges bondadoso plegarias y cantares y el eco vas guardando que deja la oración; con luces de tus ojos alumbras el alma mía y pon de tu palabra el fuego en mi poesía para que dignamente te ofrezca el corazón.

No son las impresiones de un alma agradecida que toma de tus gracias las fuentes de la vida las que á cantar me impulsan tu nombre y tu poder; no la esperanza dulce que tengo de tu gloria, ni el miedo del infierno, ni el brillo de la historia, ni el lauro de los hombres, ni el eco del ayer.

Yo olvido cuando canto tu nombre poderoso, que das fuerzas al débil, que sanas al leproso, que el polvo y tu saliva les da á los ciegos luz; yo no recuerdo nunca que pienso en tu grandeza que fueron las espinas que hirieron tu cabeza las flores que engalanan la historia de la cruz.

Ni cuando te bendigo con entusiasmo pienso en las sublimes obras de tu poder inmenso que hiciera de la tumba á Lázaro salir;

ni que en tu cuerpo humano se agita lo divino, ni que en Caná las aguas en comfortable vino el dicho de tu boca las hace convertir;

Ni que en el templo, niño, persuades á doctores, ni que en el huerto apuras un cáliz de dolores y llegas en el Gólgota por otros á espirar; ni que la tierra tiembla al ver tan hondo duelo, ni que su luz oculta el lumínar del cielo, ni que al tercero día te ven resucitar.

Yo sólo, cuando alabo tu sacrosanto nombre, pienso, Señor, y mido la pequeñez del hombre que aspira á comprenderte con incansable afán, y veo que en lo pequeño te muestras tú más grande y que le diste al hombre un alma que se expande por donde tus misterios y tus grandezas van.

Por eso para amarte, Señor, y bendecirte, no atiendo á las sublimes promesas que me hiciste, atiendo á lo intangible que tú pusiste en mí; escucho solamente la voz de mi conciencia que en todo me denuncia con luz de la evidencia tu espíritu sublime, las gracias que hay en tí.

Por eso, aunque la gloria del cielo no existiera ni en bátrato de réprobos la formidable hoguera ardiese como signo de eterno padecer, yo siempre, Dios piadoso, bendeciré tu nombre, y Dios de las justicias, me inclinaré, cual hombre sumido á tus designios, cantando tu poder.

JOSÉ JURADO DE PARRA.

BIBLIOGRAFIA

Sacramento y concubinato, por D. Manuel Polo y Peyrolon, 1884.

Entre la multitud de novelas que ahora se publican destinadas no tanto á proporcionar recreo á los lectores como á defender determinadas ideas políticas ó religiosas, llamará extraordinariamente la atención la obra de que tratamos.

La cuestión del matrimonio canónico y civil se había discutido en las Cámaras, en obras de jurisconsultos y aún se había expuesto en el teatro; pero no había caído bajo la jurisdicción de los novelistas.

El autor de *Sacramento y concubinato* pone en acción estas dos formas de constituir la familia, coloca su escena en las montañas de Albarracín por donde la revolución pasa como una ráfaga de aire del Desierto, sin que deshaga por completo las nieves de la tradición que se han endurecido durante siglos.

Los tipos del hacendado aragonés, de los individuos de su familia, criados y mozos de labranza; la descripción de las ríndas, tan populares en aquella región, y otros pormenores del libro, inspiran el mayor interés, y atraído por ellos el lector recibe la sana doctrina que el novelista explica sin revestir la toga del profesor.

El resultado de la discusión que ocupa las páginas de la novela es favorable al Sacramento, y esto le ha valido los plácemes del Sr. Trueba, en quien han tenido las ideas católicas y las tradiciones patrias un elocuente defensor.

Muchos libros como el del Sr. Polo desearíamos ver aunque no se llamasen publicaciones de librerías religiosas, porque si esta procedencia les quita algunos lectores, las bellas formas literarias que podrían imitar de aquél les asegura buena acogida entre el público.

A. B. DE U.

Pedro Abelardo: Poema.—Su autor, Emilio Ferrari.

Sentimos no tener espacio más que para escribir una lacónica noticia bibliográfica de este poema, cuando el triunfo que dió al autor fué tan ruidoso; y es Ferrari, entre todos los buenos poetas que empiezan, el más notable acaso, destacándose entre ellos con relieve vigoroso.

Los hechos que se desarrollan en esta composición suceden en Francia, á principios del siglo XII, cuando ya había comenzado el movimiento de ascenso de los Comunes y depresión del poder feudal, que desde Luis VI el Gordo secundaron los Reyes para concentrar en sus manos el poder con ayuda de aquella nueva fuerza que acabó con el feudalismo.

Este período, en que se elaboran los gérmenes de independencia política y religiosa, se describe de un modo admirable en el prólogo, y el Sr. Ferrari tiene en él una frase feliz para marcar el estado de aquella sociedad y la influencia que en ella ejerció San Bernardo, el perseguidor de Abelardo y su acusador en el Concilio de Sens.—Dice que estaba «el feudalismo sobre la sociedad, la Iglesia sobre el feudalismo, San Bernardo sobre la Iglesia.»

Contra el feudalismo, los Comunes; contra la omnipotencia de la Iglesia, los valdeuses, albigenses y otros; contra San Bernardo, Abelardo; esto es el siglo XII.—Y en todo el poema aparece retratado por modo admirable, y se nota que

Acaso aún no está lejos el momento
en que abra cráter la profunda mina;
mas ya en la tierra percibirse puede
la honda inquietud que á la erupción precede.

Pero el atractivo principal del poema lo constituyen los amores de Abelardo y Eloisa, tan conocidos y tan poéticos.

¡Qué bien retrata el Sr. Ferrari el amor ardiente y apasionado que arrastra á Eloisa hacia el filósofo Abelardo! ¡Cómo se ve á aquella mujer sublime recorrer su calle de la Amargura y subir al calvario de su sacrificio siempre enamorada y siempre contenta al pensar que padece por Abelardo! ¡Qué bien retrata aquella pasión impetuosa y avasalladora, por la que primero sacrifica su pureza, después ahoga en su pecho el secreto de su matrimonio, luego se encierra en el Paráclito, y que aún al morir Abelardo se manifiesta en aquella carta inspirada que le muestra el mismo amor, respira la misma voluptuosidad, el ansia de decirse siempre y con la misma vehemencia que caracteriza estos históricos amores.

Sin tí, ¿para qué el canto
del ruiseñor, y el céfiro, y la nube?
Sin tí, ¿qué haré del llanto
si brota en mi quebranto?
¿Qué haré del beso si á los labios sube?

El poema está hecho en versos de diferentes metros y en todos muestra una energía profunda y concentrada que estalla á veces, cuando debe estallar, pero que palpita en cada verso.

En fin, el Sr. Ferrari prueba en él que sabe mucho, que siente y que tiene una imaginación poderosa, pero sierva y no señora, que le sirve para distribuir la luz y la sombra en la medida necesaria y producir el deseado efecto.

Tan malo es pasarse, como no llegar: Monólogo, por Vicente Sanchez del Castillo.

Presenta en fáciles versos el paralelo entre Leonor, que, enamorada de gentil galán, se ve pospuesta por otra mujer de cualidades inferiores á las suyas, pero rica; y una coqueta, Inés, que buscando un marido rico para realizar sus sueños de vanidad, cree haberlo encontrado, y se le muere antes de verse casada; por eso dice el autor: «tan malo es pasarse, como no llegar.»

¡Madre!... Ensayo de monólogo dramático, por José María Ortega Morejon.

El que quiera leer hermosos versos, y ver en abundancia lindas frases, profundos conceptos y mil bellezas producidas por la florida imaginación del autor, que lea su poema: hay más, hemos visto pocos poetas que tengan la facilidad que muestra el señor Ortega Morejon para expresar de una manera poética las ideas más abstractas; pero en el carácter que se pinta en el monólogo no encarna la verdadera duda: un hombre que empieza negando por capricho, y que se olvida de sus negaciones recordando á su madre y su infancia; que después de envenenarse busca un antídoto y muere arrepentido viendo pasar el Viático, no puede representar la duda terrible y profunda que agita á esta sociedad ansiosa de un ideal que sustituya al ideal muerto. Por lo demás, el Sr. Morejon nos prueba en ésta como en todas sus obras que es poeta, sin que de esto se pueda dudar leyendo sus producciones.

Tradiciones españolas: Córdoba y su provincia, por D. Antonio Alcalde y Valladares.

Pocas ciudades hay en España que tengan más recuerdos históricos que Córdoba: los principales los da á conocer el Sr. Alcalde Valladares en su entretenido y ameno libro, en el que se ve la civilización espléndida de los árabes en *Medina Azzahrá* y *El Vado del*

Moro; el carácter caballeresco de los españoles de la Edad Media en *La Torre de Malmuerta* y la *Prision del Gran Capitan*; el fanatismo en la *Historia de una monja milagrosa*, y aún en *Doña Ana de Córdoba*.

La forma literaria es sencilla y á veces descuidada, pues hay una señora que tiene *servidumbre* de plata y otras cosas más raras aún. La tradicion mejor escrita es, á nuestro parecer, *Medina Azzahrá*.

Análisis química y Memoria de las aguas alcalinas de Marmolejo.

Sabido es que las aguas de Marmolejo están clasificadas entre las *gaseosas bicarbonatado-alcalinas*, parecidas á las de Seltz naturales y á las de Vichy, y superiores en su clase á otras que gozan de gran reputacion para curar enfermedades del estómago, hígado y riñones. El análisis está hecho por el distinguido químico Dr. Puerta, y confirma en su metódico estudio las composiciones ya conocidas, con alguna pequeña variante.

ALBERTO DEL VALLE Y BALLINA.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

Es una obra de tal interés y de una índole tan especial la que todos los años publica el acreditado editor de esta corte D. Carlos Bailly-Baillièrre con el título que encabeza estas líneas, que hemos creído necesario ocuparnos aparte de la misma sin incluirla en nuestras *Bibliografías*, destinadas al estudio de otra clase de libros.

Tiene tanta utilidad este *Anuario* y está redactado con un orden tan admirable, con una claridad y con tal número de detalles, que lo consideramos entre los mejores de su clase.

Además de las 400.000 señas de los hombres públicos, comerciantes industriales, artistas y personas conocidas de España, Portugal, Ultramar y los Estados hispano-americanos, comprende los aranceles de Aduanas, resúmenes geográficos é históricos de dichas comarcas, indicacion de los días de salida de los correos, carterías de España, ferro-carriles, telégrafos, ferias, establecimientos balnearios, universidades, institutos, academias y cuanto precisan en este siglo los hombres de letras, los de negocios y los demás que se mueven en la agitada vida pública.

Respecto á las naciones hispano-americanas, puede decirse que con este utilísimo libro ha hecho más Bailly-Baillièrre que todos los que fomentan la estrecha fraternidad de las mismas con España, pues nos da á conocer en forma breve y precisa mucho de lo que la generalidad ignora referente á dichas Repúblicas, y á los habitantes de ellas les lleva hasta el último detalle de los que necesitan para conocer el movimiento científico, literario, industrial y artístico de nuestra patria.

Bien dice el mismo editor al dar cuenta de esta obra verdaderamente monumental: que España al tener hoy un notable desarrollo industrial, necesita extender sus mercados en todas las poblaciones de alguna importancia para aumentar la de sus fábricas. A lograr este propósito contribuye el *Anuario*, puesto que con esta obra se conoce el valor comercial de cada plaza, y con ella pueden el industrial y el fabricante crearse corresponsales en cada punto donde quieran abrir salida á sus productos, tanto en la Península como en la América española, Antillas y Portugal, y que con esta publicidad eficazísima pueden conseguir los productores gran circulacion á sus frutos ó materias, haciendo insertar algunas líneas al final de los conceptos en que pueda convenirles figurar, sea en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, etc., para España; en Lisboa, Oporto, etc., para Portugal; en la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, Puerto-Rico, etcétera, en las Antillas españolas; para las Repúblicas hispano-americanas, en Méjico, Buenos-Aires, Montevideo, Valparaíso, Lima, etc., etc.

Nuestro aplauso al editor; y á los lectores de esta revista les recomendamos la adquisicion del *Anuario*, que pueden hacerla, ya dirigiéndose al Sr. Bailly-Baillièrre, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, ya á la Administracion de este periódico.

P.

GRAN CONCIERTO EN EL SALON ROMERO

Por más que en nuestro número anterior nos hemos ocupado de este magnífico establecimiento, uno de los mejores en su género de Europa, añadiremos á lo dicho que vistos con mayor detencion los detalles del decorado, estilo griego con algunos rasgos de la India, revelan verdadera originalidad y gran ingenio en los directores de la obra, Sres. Marin y D. Manuel Rosado y Fal, distinguido artista que ha conseguido en los trabajos aludidos un verdadero triunfo, así como los Sres. Trilles, escultor, y los pintores Picolo Herencia, Valls y Marin, hijo.

El Sr. Romero, con esta colosal obra para un pueblo como Madrid, ha honrado á España y á los indicados artistas les proporcionó un medio de lucir su ingenio.

Y no sólo ha hecho esto el Sr. Romero Andía, sino que ha cedido gratuitamente el salon en la noche del 30 de Abril último para un gran concierto vocal é instrumental que las Marquesas de Bogaraya, del Viso y de Belalcázar, con las Condesas de Sástago y Pinhermoso y la Sra. de Cubas organizaron para allegar fondos con que atender á los gastos del templo que se está levantando á la Virgen de la Almudena.

Un público numeroso y selecto, formado en su totalidad por la aristocracia de la sangre, altos funcionarios de Palacio, periodistas conocidos, dibujantes y profesores de música, y en él, sobresaliendo como gallardas rosas sobre gentiles tallos, cien mujeres hermosas, componian el auditorio de esta fiesta, que honraron con su presencia SS. AA. las Infantas Doña Isabel, Doña Paz y Doña Eulalia y el Principe Don Fernando.

Dos partes tenía el programa, compuesta la primera de seis números y de cinco la segunda, y en su ejecucion se distinguieron á porfia los que en ella tomaron parte de uno y otro sexo. Parece que lo benéfico de la obra les impulsaba más y más á hacerlo con perfeccion.

Los artistas fueron las señoritas Montejo, Regal, Gonzalez, Sanchez (Doña Juana y Doña Dolores), Fernandez, Hontan y Quilez, dirigidas por su profesora señorita Bernis; Doña Dolores Burillo, D. Dámaso Zabalza, D. Justo Blasco, D. Gregorio Mateos, D. Antonio Lopez Almagro, D. Andrés Monje, Don Juan María Guelbenzu, D. Eusebio y D. Francisco Gonzalez, el Sr. Mondéjar y D. Carlos Beck, á quienes mencionamos por el mismo orden que actuaron, señalando especialmente á las ocho jóvenes arpistas, discípulas de la aplaudida señorita Bernis, las cuales, con su bello traje, sus cabellos rubios, sus semblantes sonrosados y las notas que arrancaban á las cuerdas de sus arpas, hacian un efecto maravilloso, ideal, casi celeste; y á la señorita Burillo, cuya hermosa voz y agraciada fisonomía cautivaron la atencion de los asistentes al concierto, los cuales tributaron á todos los artistas merecidos aplausos.

LEDIO.

MISCELÁNEA

Se han recibido en esta Redaccion, y nos ocuparemos de ellas oportunamente, las siguientes obras: *Estudios históricos*, por D. Salvador María de Fábregues; *Las Trece noches de Carmen*, novela (tercera edicion), por D. Teodoro Guerrero; *Don Bernardo de Balbuena*, por D. Manuel Fernandez Juncos; dichos tres autores honran á Los Dos MUNDOS con su colaboracion. También *El Cosmos Editorial*, que dirige D. Miguel Bala, nos ha remitido las dos últimas obras que ha publicado, y son *Javier Malo*, por A. Basco; *Los Borgoños del día*, por Alexis Bouvier.

Los redactores encargados de la seccion bibliográfica se ocuparán de estas novelas, y respecto á la empresa editorial de *El Cosmos*, llamamos la atencion de nuestros lectores hacia el anuncio que publicamos en la cubierta.

Han visitado esta Redaccion los siguientes colegas: *La Defensa Nacional*, de Bogotá; *El Delta*, de Coro (Venezuela); *La Industria*, también de Coro; *El Eco de los Altos*, de Mazatenango (Guatemala); *El Istmeno*, de Panamá; el *Bulletin des Electricistes* y la *Gaceta de Méjico*, con grabados.

Como son muchos los colegas de provincias y de Madrid que nos han favorecido con el cambio, no los hemos citado hasta ahora; pero muy en breve publicaremos en la cubierta una lista de todos los que recibimos, españoles y extranjeros.

Nuestro querido amigo y colaborador de Los Dos MUNDOS D. Joaquin Casañ ha sido nombrado socio de honor del Ateneo Obrero de Valencia y del Ateneo Mercantil de dicha ciudad.

Damos la enhorabuena al ilustrado compañero.

M. Bordalon afirma, en la obra que publicó en 1864 con el título de *Nivelacion general de la Francia*, que el nivel medio del Mediterráneo es 0,72 m. más bajo que el del Atlántico. Esta afirmacion fué recibida con una desconfianza y una incredulidad completas; pero el general Tillo, en su última publicacion del *Izvestia* ruso, dice que aquella conclusion ha quedado plenamente confirmada por los resultados de las más concienzudas nivelaciones que se han hecho en Alemania, Austria, Suiza y España.

La comparacion de los mareógrafos de Santander y Alicante hecha por el general Ibañez, demuestra que la diferencia de nivel entre estos dos puntos es de 0,66 m.; la diferencia de nivel entre Marsella y Amsterdam tomada á través de la Alsacia y de Suiza, se halló que era de 0,80: de la Memoria que ha presentado la comision permanente de la Asociacion geodésica internacional se deduce una diferencia de 0,737 comparando las nivelaciones prusianas, y el quinto volumen de *Nivellements der trigonometrischen Abtheilunh der Landesaufnahme* da 0,809 por la via de Alsacia y 0,832 por la de Suiza. La diferencia del nivel entre Trieste y Amsterdam, medida por la via de Silesia y de Baviera, se ha hallado da 0,59. Cada uno de estos cuatro resultados 0,72, 0,66, 0,80 y 0,59 coinciden satisfactoriamente, si se les supone un error muy probable de 0,10, y por lo tanto se puede admitir que el nivel medio del Mediterráneo es de hecho 0,6 más bajo que el del Atlántico.

Respecto á la invencion de los primeros telégrafos acaba de dar el *Electricien* dos documentos muy curiosos que vamos á trasladar. Uno de ellas prueba que ya en el siglo XVI, en 1586, se habia ideado aplicar las propiedades misteriosas de la piedra iman á un sistema de comunicacion á distancia. Así puede verse en un libro de esa época titulado *Traité des chiffres, ou secretes manières d'escrire*, por Blaise de Vigenere: «Si alguno propusiera hacer leer á través de una muralla sólida de tres pies de espesor lo que se escribiese al otro lado, ¿no se juzgaria por cosa muy extraña é imposible? Sin embargo, esto seria fácil por medio de una gran piedra iman que tuviese poder para mover la aguja de un cuadrante, etc.»

El segundo documento está en las «recreaciones matemáticas de Henrion y Midorge,» impresas á comienzos del siglo XVII, y en las cuales se lee el problema 74, que trata del iman y de las agujas frotadas: «Algunos pretenden que por medio de un iman ú otra piedra semejante se puede hablar entre dos personas; una en París y otra en Roma. La invencion es hermosa, pero yo estimo que no se halla en el mundo un iman que tenga esa virtud.»

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Semestre.	Año.
Madrid	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias	7 »	12,50 »
Extranjero	15 »	25 »

PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.

Á PAGAR EN ORO.

Cuba y Puerto-Rico	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 10.